

**Salón Nacional
de Rosario**

75



Salón Nacional
de Rosario

Museo de arte contemporáneo de Rosario

75 Salón Nacional - 1a ed - Rosario : Ediciones Castagnino/macro ;
Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Fundación Medifé Edita, 2023.

96 p. ; 21 x 15 cm.

ISBN 978-987-47775-6-0

1. Arte Contemporáneo. 2. Arte Argentino. 3. Exposiciones
CDD 708

Habilitación

18 de noviembre de 2022

Inauguración

25 de noviembre de 2022

Cierre

5 de marzo de 2023

Museo de arte contemporáneo de Rosario
Rosario, Santa Fe
Argentina

Jurado de selección

Alejandra Aguado
Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Lila Siegrist
Rosario, Santa Fe

Sofía Torres Kosiba
Córdoba, Córdoba

Jurado de premiación

Alejandra Aguado
Lila Siegrist
Sofía Torres Kosiba

Sofía Dourron
Curadora sección Gabinete

Roberto Echen
Director artístico del Museo
Castagnino+macro

Eugenia Usellini
Fundación Castagnino

Carlos Cardozo
Concejo Municipal de Rosario



El **Salón Nacional de Rosario** se formula como una plataforma expositiva cuyo objetivo es hacer visibles producciones, procesos y circuitos propios de las prácticas artísticas contemporáneas, buscando evidenciar las complejidades y derivaciones que subyacen en ellas.

El certamen configura la instancia de exposición más relevante de la ciudad de Rosario para artistas que se encuentran en pleno desarrollo de sus proyectos. Asimismo es la posibilidad más destacada de enriquecer el patrimonio público a través de dos premios adquisición: el **Premio Salón Nacional de Rosario** y el **Premio Colección**.

Pionero a nivel nacional —desde 1995—, el Salón rosarino continúa siendo sin distinción de disciplinas, asumiendo la condición transdisciplinar de las producciones contemporáneas. Año a año la constitución de su jurado de selección tiene el objetivo de profundizar la dimensión federal del certamen, entendiendo que el debate sobre las prácticas artísticas debe asumirse desde una perspectiva multipolar.

Desde el 2021, y con el apoyo de Fundar, Banco Coinag y Fundación Medifé, la Secretaría de Cultura y Educación de la Municipalidad de Rosario contempla que los artistas

que resulten seleccionados recibirán un incentivo a la producción como apoyo a los costos que pueda ocasionar la producción y traslado de la obra y en carácter de reconocimiento por haber quedado en la selección final.

Para la sección **Gabinete** se invitó a Sofía Dourron como curadora a indagar en torno a la pregunta ¿qué colecciona un museo *contemporáneo* de arte contemporáneo?

Gabinete se instituyó con el objetivo de propiciar la construcción de un patrimonio significativo, plural y diverso que aborde problemáticas y debates actuales, que sea sensible a los cambios y transformaciones de la sociedad contemporánea. Las obras que conforman esta sección fueron seleccionadas por invitación curatorial y de este conjunto de piezas se eligió el **Premio Colección** otorgado por el Ministerio de Cultura de la Provincia de Santa Fe.

A partir de la edición 2021 el Museo, junto a la Fundación Castagnino, propuso otra innovación: una opción de adquisición entre las obras participantes. Esta elección fue tomada por el Museo y la Fundación, con el aval del jurado de premiación, y responde a la política de incorporaciones a la colección de arte argentino contemporáneo definida por la institución.

El museo como pregunta

Roberto Echen

Director artístico
Castagnino+macro

El término (que, por supuesto, va unido a un concepto) Salón puede resultar problemático, incluso paradójico, en relación a este otro: contemporaneidad.

Más aún si lo problemático involucra a la institución que lo alberga, ya que se hace cargo de ambos en una misma instancia: la organización y realización del Salón Nacional de Rosario. Es cierto que se puede salvar la paradoja asumiendo que el Salón pertenece al Museo Castagnino+macro.

Sin embargo.

Esa solución no nos convence, porque no dejamos de situarnos en una (la nuestra) contemporaneidad para la cual el concepto ha devenido ya hace tiempo en lugar de lo que fuera la "modernidad" en arte y más allá. De todos modos, el recorrido de ese término (y ese concepto) no ha podido evitar los devenires a los que lo ha llevado la puesta en cuestión de las mismas certezas que le dieron nacimiento.

En su beneficio hay que decir que en esas derivas conceptuales no ha sido la única noción puesta en crisis. El concepto de "museo", e incluso, el de "arte" están involucrados en esta

problematización que puede arrastrar consigo toda una epistemología.

En el año 2018 el equipo **macro** creó una sección que sostiene dentro del Salón a la que denominó "Gabinete" y que se piensa como "laboratorio" tanto conceptual como técnico y metodológico, espacio que de lugar a experimentaciones artísticas, pero sobre todo a experiencias diferenciales de lo artístico y del arte.

Entonces.

No podía no ocurrir que esa misma propuesta, esa problematización de ciertos pilares "clásicos" del arte (no solo disciplinares sino de su misma posibilidad de existencia) llevara a que un museo que quiere pensarse contemporáneo (y no meramente de arte contemporáneo) llegara a preguntarse –preguntarse significa problematizar la pregunta misma– ¿qué colecciona un museo contemporáneo de arte contemporáneo?

Esta fue la pregunta para la edición actual de la sección Gabinete. Ese fue el punto de partida curatorial que el **macro** le ofreció a Sofía Dourron, quien no dudó en sumarse y redoblar la apuesta como curadora invitada.

De allí.

La sección Gabinete no solo deviene en el diferencial macro en relación al concepto "salón" sino en la posibilidad de generar un espacio de pensamiento museal desde las prácticas artísticas para que sean estas mismas prácticas el lugar especular en el cual el museo pueda encontrar la imagen que lo constituye y que no puede sostenerse como igual a sí misma si quiere colocarse en la contemporaneidad. Gabinete es –cada vez– un modo de pensar al **macro**, configurándolo como atractor anómalo operando lejos del equilibrio que la construcción conceptual "museo" y "salón" de la modernidad había instalado.

Creemos que no hay mejor modo de celebrar la mayoría de edad del **macro** que haciendo preguntas que lo involucran desde su propia responsabilidad como museo, lo que implica (creemos que siempre) el encuentro con interlocutores capaces de sostener ese diálogo sin temor a la incertidumbre que genera si no se lo resuelve con lugares comunes y respuestas inerciales.

Esos interlocutores fueron tanto el jurado de selección como el de premiación del 75 Salón Nacional de Rosario. Teniendo en cuenta que el resultar seleccionado⁽¹⁾ constituye en

sí un premio, el jurado de selección trabajó para generar un conjunto que diera cuenta de la pluralidad y diversidad de propuestas (tanto desde lo conceptual como desde los modos y técnicas de las piezas) enviadas que –a la vez– evidencia la actitud **macro** respecto tanto del arte contemporáneo como de su colección. El interés del jurado en pensar los proyectos no solamente del lado de la producción (en sentido restringido) sino de la experienciación por parte de quien se encuentra con la obra, hace de la selección un espacio de disfrute y de problematización para quien visite el salón, a la vez que delinea cierto perfil a la hora de la premiación.

Es por eso que el jurado de premiación se encontró con una importante cantidad de producciones que podían acceder a los premios instituidos. Lo que dio lugar a debates y argumentaciones sumamente enriquecedoras para poder situar las obras tanto en el contexto del arte contemporáneo como de una colección contemporánea de arte contemporáneo.

El resultado es altamente significativo, tanto desde la incorporación de obras a la colección de arte contemporáneo del museo, como de su proyección a la comunidad que puede tener acceso a esas producciones.

1 A partir de la exposición "Amig()s del museo", que tuvo lugar entre mayo y octubre de 2022, el **macro** planteó como eje transversal de trabajo la problemática de la inclusión en el lenguaje del que se sirve para comunicar tanto hacia la comunidad como hacia su propio interior. Por ello convocó a la antropóloga Malena Oneglia como curadora asesora para trabajar con el equipo del museo sobre las diferentes dimensiones e instancias que la institución debía desmontar, analizar y transformar intentando mantener un espacio siempre abierto y sensible a diversos usos

—tanto de colectivos específicos como de preferencias personales. Uno de los frutos de estos intercambios fue la decisión de atender cuidadosamente a la cuestión de la enunciación y los textos de los cuales el museo se vale para articular discursos y mediaciones. En ese sentido se decidió evitar las marcas de género en el lenguaje, en la medida de lo posible, y se optó por la forma () como una manera de señalar un espacio abierto a discusiones e intercambios, un territorio en construcción que se oponga a tradicionales y nuevas fijeas.

Cultura y salud

Daniela Gutierrez

Gerenta General
Fundación Medifé

¿Por qué Fundación Medifé se interesa en el arte y la cultura? Hay un vínculo importante entre el propósito de la fundación de una empresa de salud y las escenas vinculadas a las artes que pueblan nuestro país.

Aunque la historia es larga, nos gusta contarla. Christiaan Barnard, cardiócirujano de Ciudad del Cabo, Sudáfrica, fue la segunda persona que en la historia de la humanidad —el 2 de diciembre de 1967— llegó a ser noticia global. En la primera página de cada periódico del mundo, apareció Barnard al día siguiente de haber realizado el primer trasplante cardíaco de humano a humano.

¿Qué cambió entonces? Se fecha en ese acto quirúrgico una gran modificación médica y cultural: quienes prescribían a sus pacientes medicamentos y análisis clínicos —con vistas a asegurarse una buena salud para recibir, eventualmente, un corazón nuevo— comenzaron a incluir en sus recetas indicaciones para vivir de manera saludable: *camine, haga ejercicio, nade, corra*. En paralelo, se registró el nacimiento de eso que solemos llamar “indumentaria deportiva” que hasta entonces era solo usada por atletas. El tiempo dedicado a la actividad física se convirtió en tiempo valioso, necesitó nueva ropa y

una industria creció desde entonces exponencialmente. Nadie duda hoy que hacer deporte favorece vivir bien.

Este relato es a la vez un punto de partida y de llegada. Confiamos en que aquello que alguna vez unió al deporte con la salud hasta el punto de ingresar a la "receta", pueda extenderse a partir de otra constatación científica igualmente importante pero más silenciosa: el arte, la experiencia sensible, también hace bien, mejora la salud y la calidad de vida en general. La Organización Mundial de la Salud, en varios y recientes trabajos, informa cómo las hormonas del bienestar colaboran reduciendo el estrés y sensaciones imprecisas de malestar, cómo es que se activa su acción positiva sobre los cuerpos cuando tienen ocasión de disfrutar del arte.

Es por lo antedicho que Fundación Medifé asume su objetivo de promover el buen vivir a través de acciones y programas vinculados con el quehacer cultural y artístico en toda su diversidad.

Esta edición 75 del Salón Nacional de Rosario, nos acerca, en sus diferentes secciones, la obra de muchos artistas y busca destacar —a través del Jurado de selección— y para el Gabinete

con la curaduría de Sofía Dourron; la diversidad y complejidad de las producciones, procesos y circuitos de las prácticas artísticas contemporáneas.

Cada Salón, cada premio y cada reconocimiento, son de alguna manera, estímulos para renovar la convicción de toda una comunidad acerca de su propia cultura. Fundación Medifé otorga, en esta ocasión, incentivos a una selección de artistas y facilita la producción e impresión de este catálogo que a modo de registro conserve la historia visual del Salón. Creemos que es tan importante la colaboración con los artistas individualmente como contribuir a que los catálogos de cada año vayan construyendo un acervo archivístico que permita la memoria de todo este tiempo productivo.

The image features a solid teal background on the left side, which transitions into a white area on the right. A white rectangular cutout is positioned in the center of the teal area, containing the text. The text is in a bold, dark grey sans-serif font.

**Obras
seleccionadas**

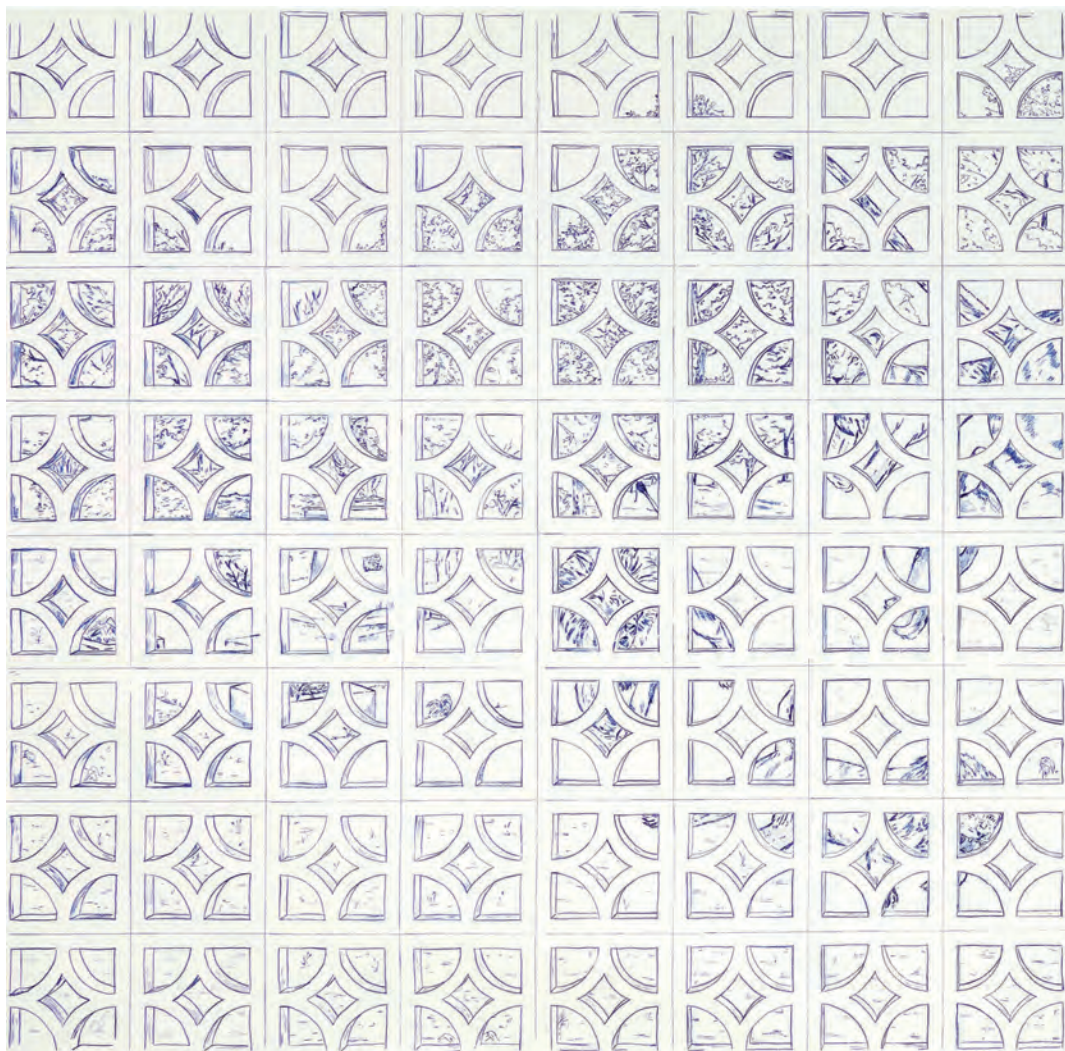
Premio Salón Nacional de
Rosario (Adquisición)

Verónica Meloni

Auras, 2022

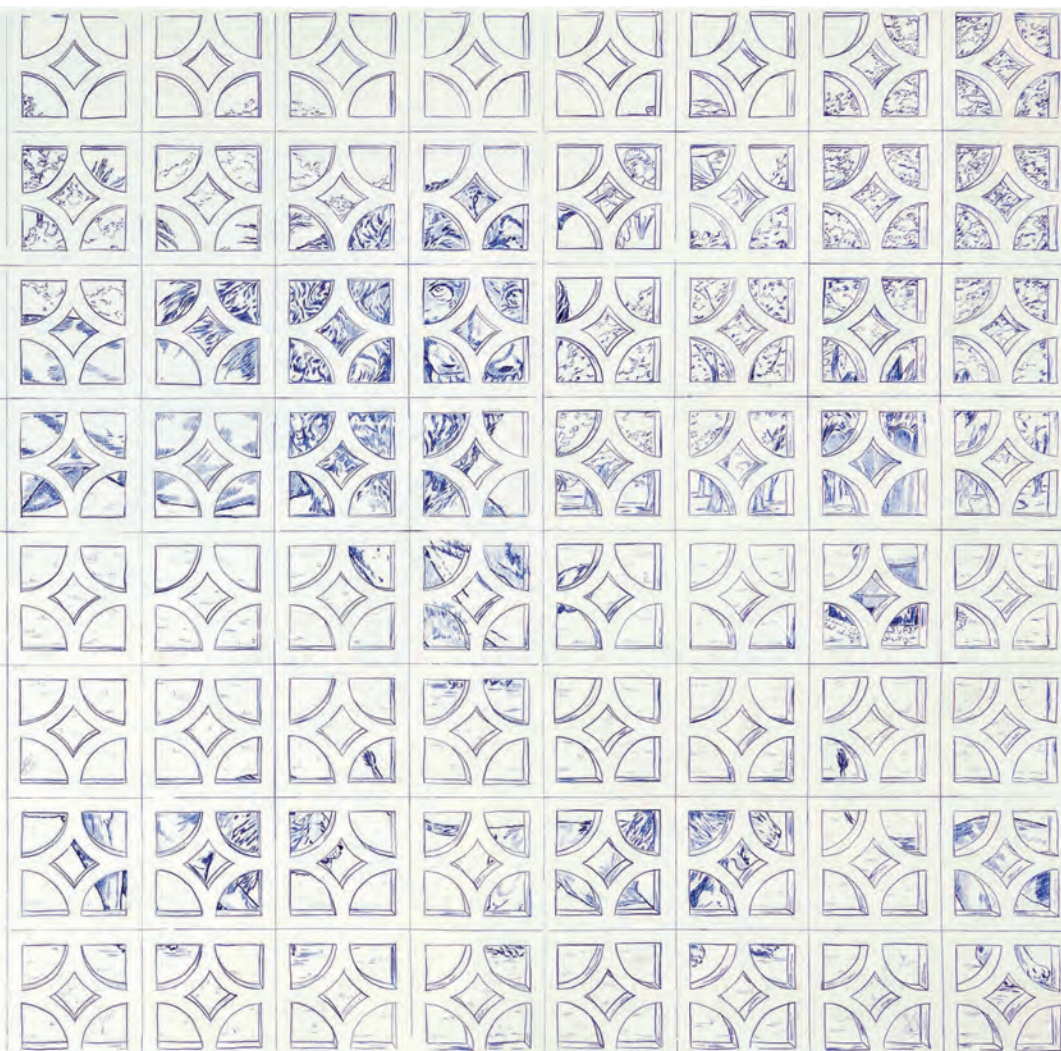
Escultura. Objetos de yeso
lijados a mano
Dimensiones variables,
altura 32 cm





Malcon D'Stefano
Grito tu nombre, 2021

Dibujo realizado en
carbónico azul de oficina
sobre papel de 200 g
150 x 300 cm





Sofía Bohtlingk

*En mi cuerpo me escondo
de mi cabeza, 2021*

Óleo mezclado con tierra y
polvo, hilos de seda pintadas
con gesso en estructura
de hierro sobre tela con
dibujos en lápiz y pintura
en gesso, 180 x 180 cm





María Josefina Labourt

*Paisaje de piel y paso
del tiempo, 2021*

Óleo sobre tela,
120 x 150 cm





Candela Pietropaolo
Cromatografía del
Paraná, 2021

Óleo sobre tela, enmarcado
en marco tipo caja de
madera de kiri y fondo de
terciado, grabado con
fecha y hora
Políptico, trece piezas de
31 x 19 x 2 cm cada una

Sol Diví

Curandera (de la serie
Neosunchituyoj), 2022

Escultura. Cerámica
esmaltada, lustre oro
Modelado a mano y
estructura de hierro
soldado, 60 x 85 x 45 cm





Juan Hernández

Cardán, 2019

Tinta y acuarela sobre papel

Marco irregular, con vidrio,

104 x 75 cm





Adquisición
Fundación Castagnino

Lucrecia Lioni
Knittingismo, 2022

Hilo, lana natural y acrílica sobre tela
Técnicas de costura a mano
y máquina, tejido a crochet y
dos agujas, 164 x 368 cm





Malena Pizani

Pasado presente

pasado, 2019-2021

Serie de quince dibujos
de tinta china y acuarela
sobre papel, 55 x 370 cm



Sofía Rossa

Cómo arruinar algo, 2022

Birome negra sobre papel de
moldearía textil, 100 x 65 cm





Erik Arazi

Núcleo Íntimo de mi Tierra, 2022

Veinticinco dibujos A4
enmarcados realizados con
tabletas para mosquitos,
marcador de esmalte dorado
y plateado, lápiz y vinilo
metalizado sobre papel negro
190 g, 200 x 380 x 5 cm

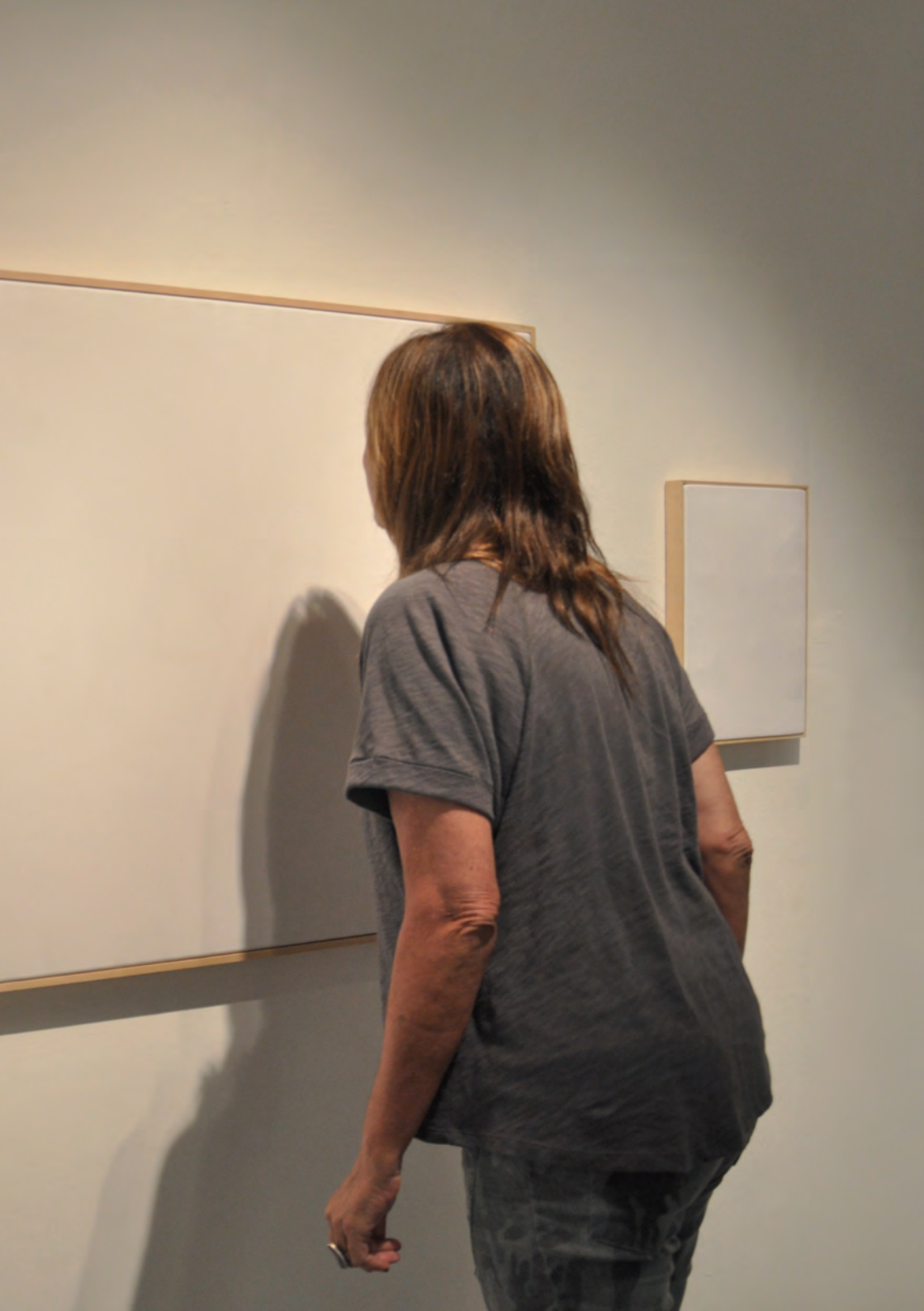




Cecilia Catalin

Serie Cuadros olfativos,
2019-2021

Técnica mixta, 3 lienzos
embastados con emisión de 3
olores diferentes (limpio,
perfumina, ozono),
100 x 80 cm; 30 x 40 cm;
30 x 40 cm cada uno



Guido Ignatti

*75 Salón Nacional de
Rosario. Bases y
condiciones, 2022*

Instalación sonora.
Audio reproducido en
parlante, 9 min 40 s





Mariela Vita
Señales para María
Juana, 2022

Instalación (cordón elástico,
césped sintético pintado,
MDF, dorado a la hoja, arena,
caño PVC, guantes, yeso,
cuerina y cartón gris),
medidas variables

Celina Eceiza

*La conquista del reino
de los medios, 2019*

Patchwork de lienzo teñido y
cosido a mano,
380 x 155 cm



¿Arte?
Sí,
¡Arte!





Kevin Sanchez
Arte?, Sí! Arte!, 2022

Acrílico sobre tela, patas de
madera ensamblada
y cadena de metal,
40 x 45 x 63 cm





Mimi Laquidara

Posturas y estiramientos, 2022

Dibujos con estilógrafo y tinta negra sobre papel enmarcados con vidrio. Dos piezas de 100 x 70 cm y una de 61 x 49 cm con marco recortado



Lolo y Lauti
Autorretrato, 2022

Videoinstalación, 7 min 23 s



Clara Miño
Sin título, 2020

Fotografía digital impresa en
papel fotográfico,
62 x 65 cm





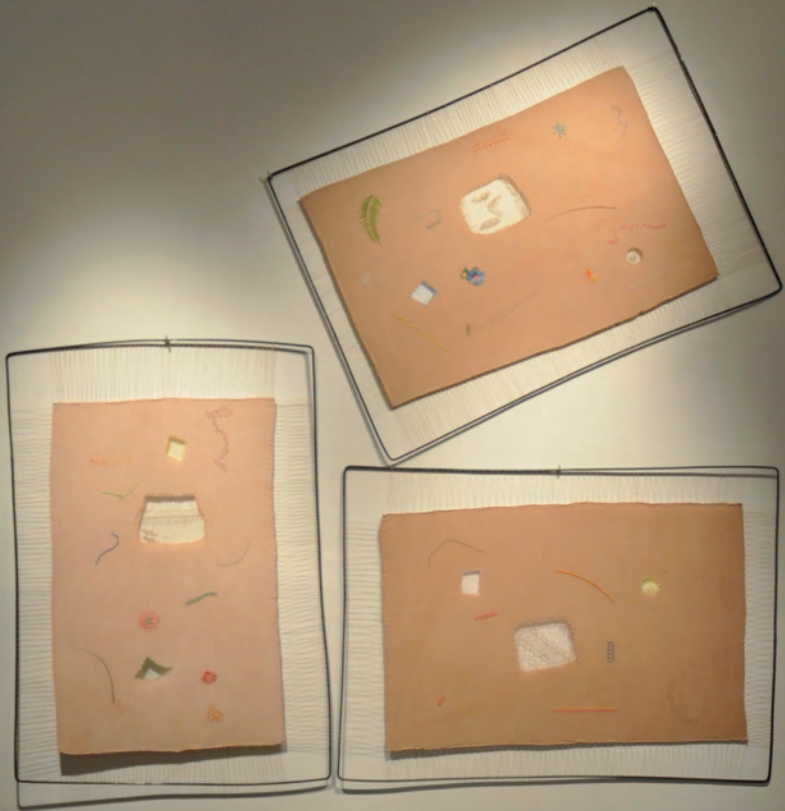
Frank Stella
1961
1961
1961
1961
1961



Alejandra Mizrahi

Decha2, 2022

Telas de algodón teñidas con huesos de palta, bordado y randa. Cada una está tensada en un bastidor de hierro estriado. Las telas están tensadas al hierro mediante una costura con hilos 100% algodón, 80 x 110 cm cada paño

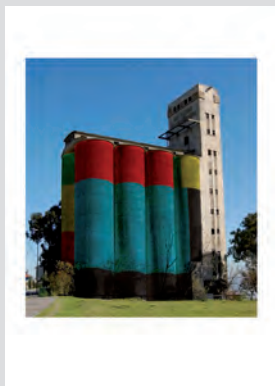
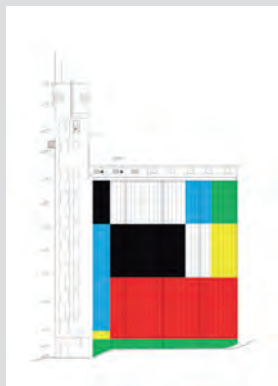
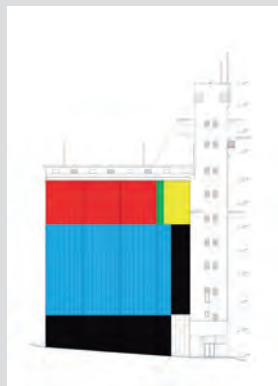
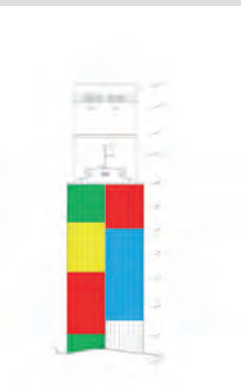




Inés Beninca

Las mesas, 2021-2022

Óleo sobre tela embastada,
55 x 70 y 60 x 66 cm
cada pieza



Elían Chali

*Los fantasmas se escabullen,
mueven de lugar las cosas,
desordenan el tiempo, 2017-2022*

Documento de archivo físico
presentado en la correspondiente
carpeta y documento de
archivo digital presentado en
un pen drive, 200 x 100 cm







Carla Grunauer

La cicatriz del tronco, 2021

Aluminio, tela de algodón,
yeso, pintura sintética,
tronco quemado y barniz
poliuretánico,
120 x 120 x 60 cm



Ulises Mazzucca

*Creo que sé todos
tus datos, 2019*

Grafito sobre papel
enmarcado con vidrio,
200 x 150 cm

Gisella Scotta

Espinas punzó (de la serie
Encarnación), 2021

Tintura y acrílico sobre dos
lienzos, 100 x 450 cm
cada pieza



HAS
VISTO
LO QUE
VALE
LA
AMISTAD
—•—
ENTRE

PERDEDORES
—•—



VIVAN
LAS
ESPINAS



DEBATO
DE MIS
ALMOHADAS
—•—

TENGO
MI
FURIA
ENCARNADA
—•—



VIVAN
LAS
ESPINAS

Gabinete

Museo de las Esperanzas y Expectativas de Vida en la Tierra¹

Sofía Dourron

Curadora

1 El título de la exposición está tomado del poema "Poesía estatal" de Osvaldo Baigorria, publicado en *Poesía estatal*, Rosario: Iván Rosado, 2017.

El arte sobrevive. No en su totalidad, pero lo suficiente como para que nos enteremos de su existencia en cada rincón de la historia de la humanidad. Ha sobrevivido a incendios, a la Edad Media, a infinita cantidad de guerras, invasiones, colonizaciones, ataques iconoclastas, inundaciones, negligencias estatales y vandalismos activistas. Y, cuando llegue el momento, seguramente también va a sobrevivir al apocalipsis. Todavía no sabemos cuándo sucederá ni cuál de todas las crisis ambientales, bacteriales, bélicas o humanitarias será la que finalmente nos de ese último empujoncito hacia al precipicio, pero va a llegar. En 1895, cuando H.G. Wells escribió *La máquina del tiempo* ya presentía ese destino inevitable de la humanidad, por eso, cuando su Viajero a través del Tiempo logra desplazarse por la cuarta dimensión aterriza en un futuro a simple vista utópico, pero que rápidamente se revela plagado de conflictos y paisajes distópicos. Las causas de la catástrofe no son importantes, lo que importa es que es el año 802.701 y la Tierra está dividida entre dos pueblos descendientes de los seres humanxs, uno que vive idílica y tontamente sobre la superficie de la Tierra pero acosado por otro que habita un oscuro mundo subterráneo. En busca de refugio y armas para defenderse, el Viajero emprende el largo camino

hacia un gran edificio que se asoma en el horizonte. Cuando finalmente llega, el escenario es desolador:

[...] el Palacio de Porcelana Verde estaba abandonado y se caía a pedazos. En sus ventanas solo quedaban algunos vestigios de vidrio, y extensas capas del revestimiento verde se habían desprendido de la oxidada estructura metálica [...]. A un costado, encontré lo que parecían ser estantes inclinados, y al quitar la gruesa capa de polvo, descubrí las viejas vitrinas de vidrio de nuestra época. Pero, a juzgar por el estado de preservación de algunos de sus contenidos, aquellas debían de haber estado herméticamente selladas.²

El derruido y polvoriento Palacio de Porcelana Verde resultó ser un antiguo museo de ciencias naturales y parte de sus colecciones, a pesar de la ola de destrucción que ha arrasado con el planeta, están intactas dentro de sus vitrinas. Allí, el Viajero encuentra lo que necesita para sobrevivir, recuperar su nave y así volver al siglo XIX. A su retorno, relata su larga travesía a un grupo de descreídos colegas y sobre el episodio del museo les dice: "Todavía ahora creo que el hecho de que aquella caja de fósforos

2 Wells, H. G. (2019). *La máquina del tiempo*, Buenos Aires: Terramar Ediciones, p. 93.

haya escapado del desgaste del tiempo durante años inmemoriales fue algo por demás extraño, y para mí la cosa más afortunada del mundo.”³ Si en la historia de Wells la caja de fósforos sirve como un dispositivo narrativo utilitario, en el contexto del museo en ruinas, el objeto también conserva su peso simbólico como testimonio de los sistemas de conocimiento científico y culturales que se consideran perdidos. Así, en un futuro incierto, el museo expande sus funciones que entrelazan la producción del conocimiento, la memoria y la funcionalidad, para crear un museo que brinda herramientas para la supervivencia. Una idea presente ya en la Unión Soviética en 1931, cuando P. N. Khrapov abogaba por la creación de museos en las calles:

Necesitamos museos en la calle que literalmente corresponden al significado de esta palabra, donde los visitantes, mientras descansan, pueden adquirir conocimientos de diversos temas de ciencia y tecnología, industria y agricultura, sin gastar un centavo y sin tener que recurrir a la asistencia de un guía-especialista, en lugar de confiar únicamente en etiquetas cortas e inteligentemente compuestas.⁴

³ Op. cit., p. 98.

⁴ Khrapov, P. N. (2015). “Museum in the street”. En: Zhilyaev, A. (ed.) *Avant-Garde Museology: e-flux classics*, Minneapolis: University of Minnesota Press, pp. 469-480.

Desde el siglo XIX en adelante, el acto de coleccionar se ha constituido como un acto de fe y las colecciones como la materialización de la noción misma de futuro, las moviliza la certeza de que sus objetos y saberes cumplirán un rol determinante en las sociedades por venir. ¿Qué son las colecciones de los museos sino haces de esperanza de que habrá un futuro para recibirlos? Se trata de espacios que amalgaman temporalidades y materialidades, en los que nuestro presente se replantea como pasado histórico y futuros posibles. En un camino inverso, el futuro de la ciencia ficción, como dice Ursula K. Le Guin, es siempre una metáfora para el ahora. En este sentido, eyectar al museo hacia un futuro especulativo podría desencadenar la transformación de los términos de nuestro compromiso con los objetos del presente.

Museo de las Esperanzas y Expectativas de Vida en la Tierra gira en torno a la pregunta: ¿qué colecciona un museo contemporáneo de arte contemporáneo? Sin embargo, para responder a este interrogante nos tendremos que desplazar, como el Viajero de Wells, de los lugares conocidos del pensamiento y el estudio de las instituciones y el coleccionismo de la contemporaneidad, hacia un territorio ficcional y especulativo que nos permita imaginar nuevas formas de coleccionar y musear. Nos desplazaremos a través del tiempo y el

espacio hacia nuestro propio Palacio de Porcelana Verde.

Situada en un futuro distópico imaginario, la muestra despliega algunas proposiciones para pensar los museos, las colecciones y los contextos del presente de forma crítica. Bajo la premisa de un coleccionismo situado y sensible a sus condiciones de emergencia, existencia y enunciación, la exposición reúne las obras de cinco artistas invitadas, cuyas prácticas podrían proveer saberes, herramientas, materiales e imágenes para una vida más que humana en un futuro post-apocalíptico, además de algunas ideas críticas sobre el arte en el presente. En convivencia con tres obras de la colección Castagnino+macro, el conjunto conforma un escenario en el cual el museo se torna en repositorio de memoria, historia, identidades, poéticas y conocimientos, pero también artefactos y armas para la reconstrucción de una sociedad diezmada.

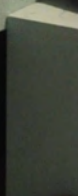
En este pequeño Palacio de Porcelana Verde no encontraremos cajas de fósforos, sino formas de reconstrucción y reformulación de los cuerpos, los lenguajes, la agricultura y las formas de vida humana y más que humana de la vida en la Tierra. Una vez revelado el depósito donde ha quedado sepultada la colección del Museo Junto al Río, se abre una dimensión para la exploración de nuevos materiales, pieles y cuerpos

que desbordan los binomios humano-no humano, naturaleza-cultura, orgánico-industrial, real-imaginario en las obras de Elba Bairon, Cinthia De Levie, Miguel Harte y Princex 13, que ocupan el espacio como rastros de sociedades del futuro. De manera similar, un pequeño dibujo de Juan Grela, *Qnianemic Niafisino*, perteneciente a la colección Castagnino+macro, despliega un mundo desconocido de seres humanoides que mutan en pájaros y plantas por igual, un pequeño universo poético y surrealista habitado por holobiontes litoraleños. Muy cerca, las obras de Marina Daiez, Florencia Palacios y Nina Corti emergen como registros de una historia desvanecida, vestigios de culturas desaparecidas que nos ofrendan sus tecnologías para la comunicación, dejan rastros de formas no verbales del lenguaje en sintonía con los materiales y el mundo orgánico, nos legan sus herramientas para el cultivo y sus cosmovisiones para la convivencia en el planeta.

Proyectándose hacia el futuro sobre un presente de injusticia social y ambiental, un museo de arte contemporáneo puede devenir una ventana crítica hacia al mundo y así coleccionar objetos que abran caminos de esperanza y expectativas de vida en la tierra, sea lo que sea que eso signifique hoy o en un horizonte distante.



Small text label, likely providing information about the artwork.













Páginas 70 - 75
Vistas de sala

Juan Grela

Qnianemic Niafisino, 1979

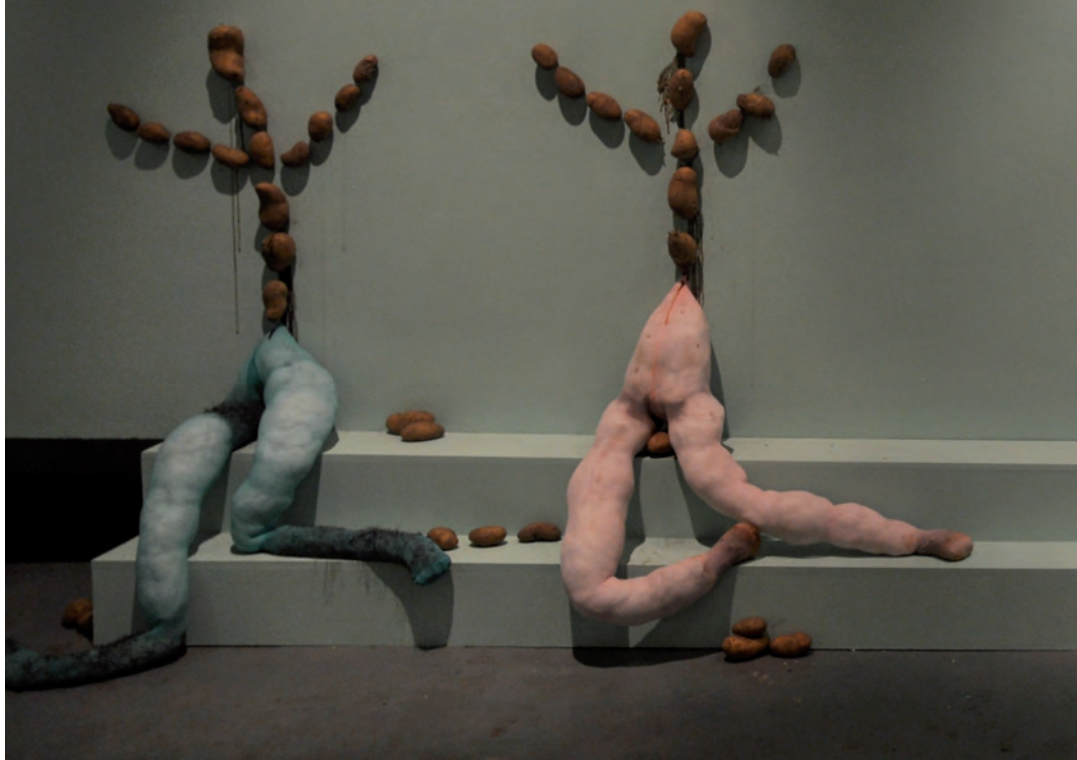
Pastel y sanguina sobre
papel, 65 x 55 cm

Donación Banco Provincial
de Santa Fe
Colección Museo
Castagnino



Marina Daiez
*Te recibimos con
amabilidad*, 2022

Mural de papas, alpiste,
vellón y medias,
medidas variables



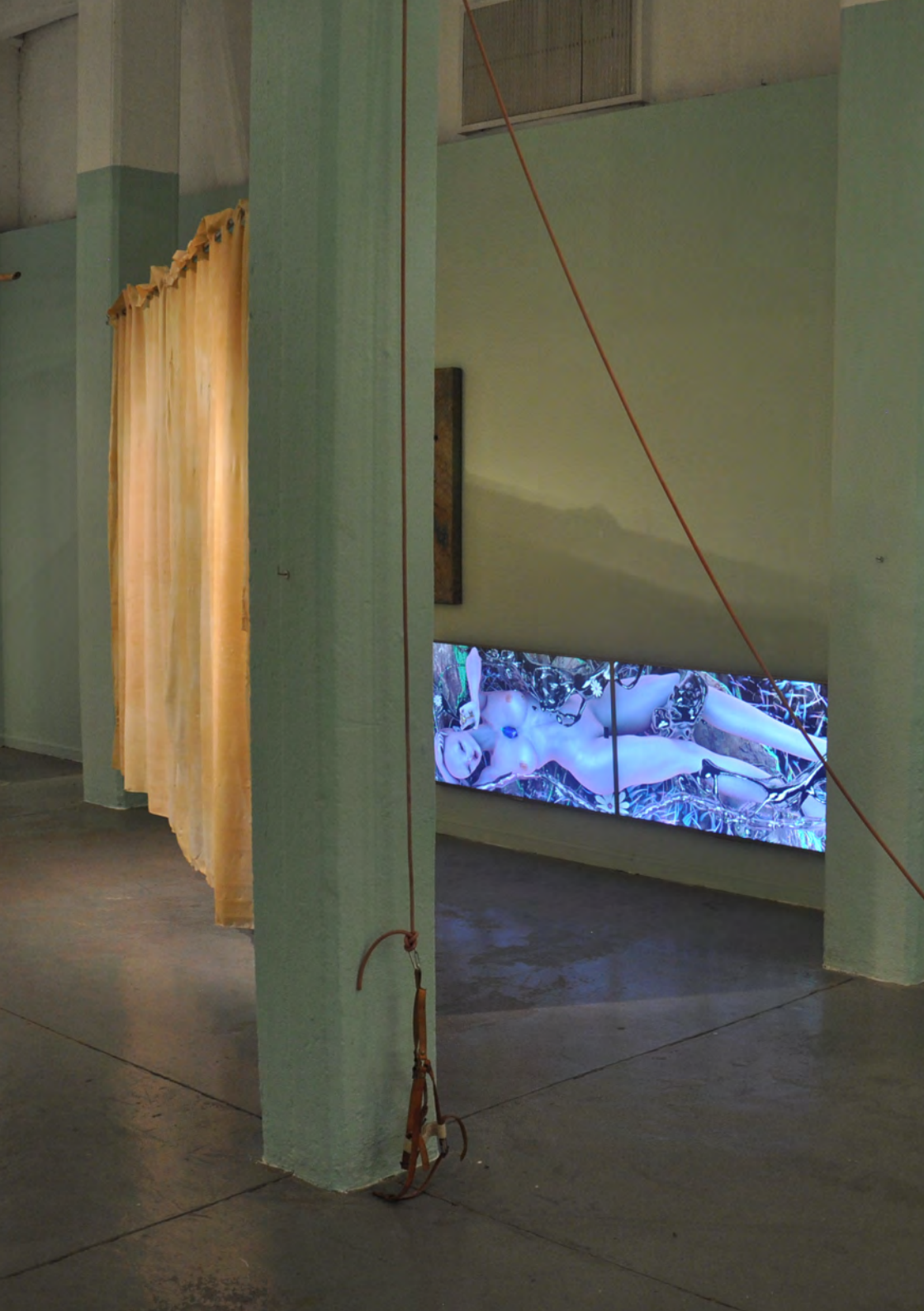




Elba Bairon
Sin título, 1997

Seis piezas de yeso, piedra y
esmalte

Donación de la Fundación
Antorchas
Colección macro







Cinthia De Levie

ASDFGHJ, 2021

Páginas 82 - 83

Telón de látex y pigmento
de arcilla y barral de
acero, 190 x 340 cm

Traje de lycra, látex,
metal, goma, arcilla,
plastilina y colgante de
metal, 230 x 40 cm

Cinthia De Levie

ASDFGHJ, 2021

Página 84

Performance,
duración 120 min

Performer: Belén Coluccio

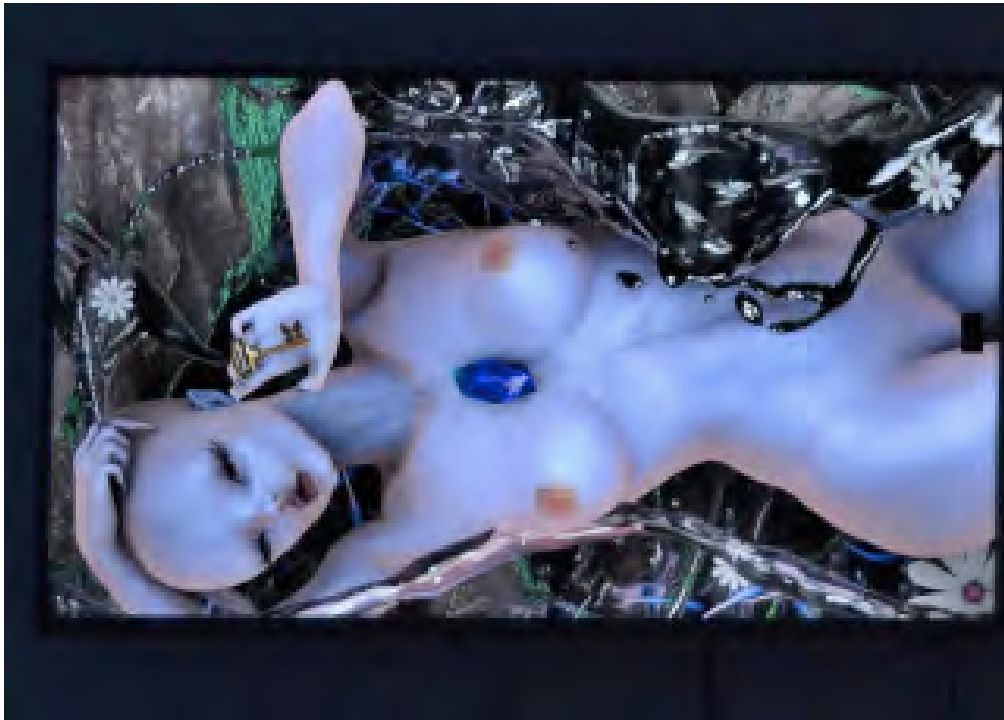
Miguel Harte

Sin título (Martilux
997/ 9), 1997

Martilux sobre bastidor
con inclusiones de masilla
epoxi, 100 x 90 x 5 cm

Donación de la Fundación
Antorchas
Colección macro

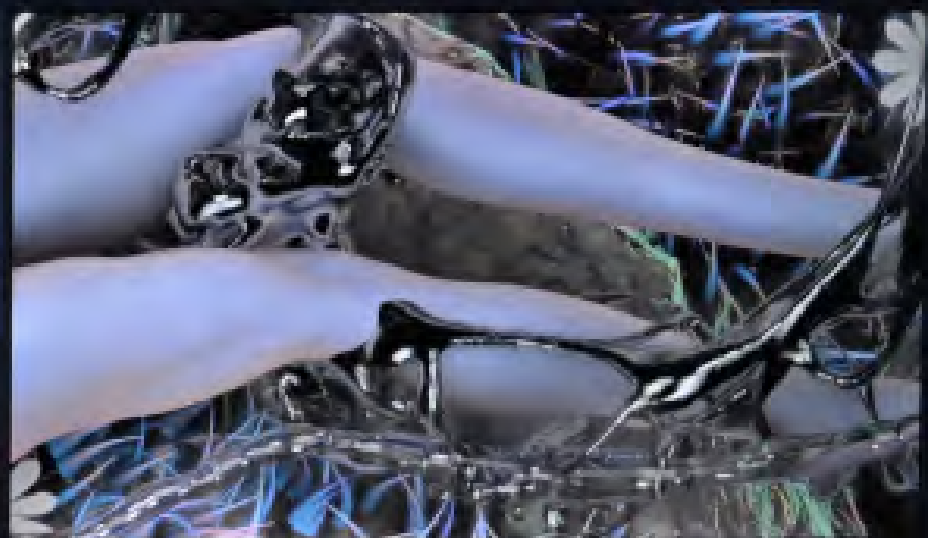




Princex 13

Alien softcore, 2021

Ilustración 3D, resolución
300 DPI, medidas variables





Nina Corti QOA

Invocación, 2022

Corteza de árbol quemada,
pasteles, grafito sobre papel
vegetal, varilla y sonido,
medidas variables

Páginas 92 - 93

Premio Colección (Adquisición)
Ministerio de Cultura de la Provincia de Santa Fe

Florencia Palacios

Bebop, piedra, nylon y peluche, 5 x 7 x 8 cm

Neo emo, concha de río, parafina
y airpod, 2 x 5 x 6 cm

Piedra bruja del futuro, piedra,
obturador y nylon, 3 x 3 x 4 cm

Sin título, hueso y tarjeta de
memoria, 5,5 x 8 x 14 cm

2022, todas de la serie *Donde el pasado es humo y
el futuro viento*

Anoche soñé que viajaba en el tiempo, collage
digital, impresión fine art, 60 x 40 cm

28. *El retorno de Saturno*, collage digital,
impresión fine art, 60 x 40 cm

Sin título, collage digital, impresión
fine art, 60 x 40 cm

2022, todas de la serie *Realidad desfallecida*





Equipo Salón Nacional

Coordinación

Lucía Alemandi, Leandro Comba y Georgina Ricci

Producción

Lucía Alemandi, Sol Dorigo, Virginia Masau

Diseño expositivo

Pablo Boffelli, Leandro Comba y Georgina Ricci

Montaje

Pablo Gabutti, Leonardo Amoroso, Juan Perassi

Conservación

Blu Navarro y Leandro Yadanza

Administración

Florencia Maradona

Mediaciones

Adrián Radicci, Majo Badra, Juliana Ferrari

Accesibilidad

Ángeles Ríos

Comunicación

Clara López Verrilli y Lucía Bartolini

Catalogación y correcciones

Yanina Bossus y Nadia Insaurralde

Registro y documentación

Paloma Ferrero

Registro audiovisual

Lucía Bartolini y Virginia Molinari

Experiencia macro

Érica Aguirre, Lucía Rubiolo, Majo Badra

Catálogo

Diseño

Lucía Bartolini

Fotografías

Registro macro (Lucía Bartolini) y material provisto por los artistas

Coordinación

Adrián Radicci, Leandro Comba y Georgina Ricci

Agradecimientos

Daniela Gutierrez, Lorena Tenuta, Mónica Bernard, Melania Toia, Bar Davis

Fundación Castagnino

PRESIDENTE

José Gabriel Castagnino

PRESIDENTE HONORARIO

Carlos María Zampettini

VICEPRESIDENTE 1º

Juan José Staffieri

VICEPRESIDENTE 2º

Rogelio Lombardo

SECRETARIA

Gabriela Battagliotti

TESORERA

Ingrid Kellerhoff

MIEMBROS CONSEJEROS

Eugenia Usellini

Carlos Nuncio Siegrist

Ana María Suiffet

Ángel Fernando Girardi

Guido Martínez Carbonell

María Eugenia Castagnino

Diego Obligado

Lidia Teresa Sartoris de Angeli

Silvina Ortiz de Couzier

Pablo Gagliardo

Pablo Andrés Franza

Ciro Castagnino

Autoridades

Pablo Javkin

Intendente Municipal

Dante Taparelli

Secretario de Cultura y Educación

Federico Valentini

Subsecretario de Industrias Culturales y
Creativas

Sebastián Bosch

Director General de Museos e Industrias
Culturales y Creativas

Raúl D'Amelio

Director del Museo Castagnino+macro

Roberto Echen

Director artístico del Museo
Castagnino+macro

Esta publicación ha sido posible gracias al apoyo de Fundación Medifé

Auspician



Acompañan



Organizan



El Salón Nacional de Rosario se formula como una plataforma expositiva cuyo objetivo es hacer visibles producciones, procesos y circuitos propios de las prácticas artísticas contemporáneas, buscando evidenciar las complejidades y derivaciones que subyacen en ellas.

El certamen configura la instancia de exposición más relevante de la ciudad de Rosario para artistas que se encuentran en pleno desarrollo de sus proyectos. Asimismo es la posibilidad más destacada de enriquecer el patrimonio público a través de dos premios adquisición: el **Premio Salón Nacional de Rosario** y el **Premio Colección**.

Pionero a nivel nacional —desde 1995—, el Salón rosarino continúa siendo sin distinción de disciplinas, asumiendo la condición transdisciplinar de las producciones contemporáneas. Año a año la constitución de su jurado de selección tiene el objetivo de profundizar la dimensión federal del certamen, entendiendo que el debate sobre las prácticas artísticas debe asumirse desde una perspectiva multipolar.

ISBN 978-987-47775-6-0



CASTAGNINO
+MACRO



Municipalidad
de Rosario